

JOËLLE TUERLINCKX. *Crystal Times.*
Reflexión sin sol/Proyecciones sin objeto



CRYSTAL TIMES. Reflexión sin sol. Proyecciones sin objeto.
Maqueta digital del Palacio de Cristal (detalle), 2009.
©Joëlle Tuerlinckx

- FECHAS:** 9 de octubre 2009 – 22 de febrero 2010
- LUGAR:** Palacio de Cristal
Edificio Sabatini, planta 3^a salas finales Zona A
- ORGANIZACIÓN:** Museo Nacional Centro de Arte Reina Sofía
- COMISARIA:** Lynne Cooke
- COORDINADORA:** Patricia Molins

El Museo Reina Sofía acoge la primera exposición individual en España de la artista Joëlle Tuerlinckx (Bruselas, 1958). La muestra se compone de una instalación realizada específicamente para el Palacio de Cristal del Parque de El Retiro, y de una serie de trabajos que la artista belga presenta en la 4^a planta del edificio Sabatini.

En el Retiro, Tuerlinckx ha trabajado recreando y potenciando sutilmente las excepcionales condiciones lumínicas del pabellón decimonónico. El espacio del Palacio se verá transformado por un trío de "rayos" que crearán, literal y metafóricamente, una modulación de luz que modificará la percepción del espacio.

Cada uno de los tres haces de luz está formado por multitud de filamentos, de materiales diferentes: hilo de nylon negro de varios grosos, fibra naranja, y tubo fino de plástico transparente y forma un ángulo distinto en relación al suelo. Tal y como señala Lynne Cooke, comisaria de la muestra, *"en su recorrido, la luz del sol incide en ellos en diferentes momentos del día, y en las raras ocasiones en las que los tres están directamente iluminados por la luz solar se produce un efecto mágico: una iluminación visionaria fruto de la casualidad."*

Entre las características espacio-temporales que determinan esta instalación destacan el marco temporal, que comienza en otoño y termina en invierno (del 9 de octubre de 2009 al 22 de febrero de 2010, las diecinueve semanas que dura la exposición,) y un área expositiva de unos 1.153 metros cuadrados diáfanos. Los elementos que ha introducido la artista —brújulas y rayos de luz materializada— proporcionan un medio peculiar de gestión del inmenso interior de este edificio del siglo diecinueve.

Lynne Cooke afirma que las intervenciones de Tuerlinckx pueden parecer a primera vista "evasivas, insustanciales y modestas". Es sólo cuando el visitante comienza a avanzar por el espacio, cuando se revelan súbitamente los rayos de sol, y sólo cuando se aproxima a cada uno de ellos, se hace plenamente visible la brújula colocada en su base.

La comisaria ve en la propuesta de la artista belga una respuesta original y nada convencional para este emplazamiento, ya que no llena el espacio expositivo con un objeto monumental a fin de provocar una confrontación

estética. Tampoco crea una instalación envolvente, una atmósfera fabricada en la que se sumerjan los espectadores, sino que realza la sensación de vacío del visitante para suscitar una *"respuesta generativa más que reactiva, y especulativa más que confirmadora"*. El público se centrará por lo tanto, en el emplazamiento mismo: en el espacio, en las condiciones atmosféricas y en la temperatura.

El título de la exposición no es casual y está lleno de significación. El cristal se constituye como uno de los elementos más puros de las formas del vidrio y más transparentes de las superficies.

Como contrapunto a la intervención específica del pabellón acristalado, la exposición se prolonga en tres pequeñas salas del edificio Sabatini del Museo Reina Sofía, en las que se exponen obras recientes y trabajos anteriores: dos películas, libros, esculturas, dibujos, material de referencia y una maqueta. En estas salas, por otro lado, nos encontramos materiales cotidianos comunes, objetos colecciónables sin valor, libros anticuados y descatalogados, recortes de materiales de construcción, envases vacíos, muebles de segunda mano: materiales que no parecen tener mucha significación por sí solos, según Lynne Cooke.

Las dos pequeñas salas en las que Tuerlinckx ha construido su archivo están unidas por una tercera, cuyas paredes se encuentran cubiertas por retículas de líneas de grafito. Los trazos repetitivos recuerdan cierta técnica de sombreado utilizada en dibujo para dar volumen y visibilidad a las formas bidimensionales. Al igual que lo demuestran ésta y otras técnicas de sombreado, el dibujo de esta pared viene a afirmar que la penumbra y la oscuridad son tan necesarias a la visión como la luz, esa luz que caracteriza la instalación del Palacio de Cristal. Tuerlinckx reinterpreta la relación espacio-luz en el entorno del edificio central, con condiciones físicas y simbólicas muy distintas a las del Palacio.

Joëlle Tuerlinckx

En la actualidad vive y trabaja en Bruselas. Desde 1980 la artista ha desarrollado un riguroso lenguaje artístico muy personal que le ha permitido realizar importantes exposiciones individuales en diferentes Instituciones internacionales tales como The Drawing Center de Nueva York, (2006) o en el Badischer Kunstverein, Karlsruhe, en Alemania (2004). Por otro lado, su trabajo se ha incluido en distintas exposiciones colectivas como en la Documenta 11, de Kassel, (2002); en la Manifesta 3, de Eslovenia (2000), y en el Instituto de Arte contemporáneo de Boston (1996). En 2008 la artista recibió el premio Cultuurprijs Vlaanderen Beeldende Kunst.